

Los cirujanos y clínicos han aprendido y enseñado a través de reportes de casos clínicos. En los últimos veinte años, estos informes permitieron identificar un grupo de pacientes con síntomas comunes (pérdida de peso, caquexia, diarrea crónica y neumonía fulminante) lo que llevó al descubrimiento del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Algunos ejemplos que ilustran la relevancia de los reportes de caso incluyen la identificación de efectos adversos asociados con tratamientos con anticuerpos monoclonales o el informe de manifestaciones inusuales de la enfermedad de Kawasaki.

Un caso clínico merece ser publicado no solo por la rareza de una enfermedad o sus complicaciones, sino también por nuevas manifestaciones, soluciones ante recursos limitados y variaciones en morbilidad. Además, los reportes ofrecen a médicos internos y residentes la oportunidad de investigar y actualizarse en la bibliografía médica.

Los reportes de casos clínicos son valiosos en la investigación biomédica, ya que documentan afecciones raras, tratamientos innovadores y resultados inesperados.

Los casos clínicos son un puente entre la teoría y la práctica porque fomentan el aprendizaje, la innovación y, en última instancia, mejoran la atención al paciente.

Las comunicaciones de casos clínicos son valiosas para médicos recién egresados y experimentados, ya que exponen desafíos diagnósticos y terapéuticos reales. Su análisis desarrolla la perspicacia clínica y las habilidades para resolver problemas, y complementa el conocimiento teórico con una comprensión práctica de distintas enfermedades y sus tratamientos.

Enrique Nieto Ramírez